

Una opinión del ciudadano David Elices / Mi voto puede ser un voto clientelar o no, lo estoy meditando. He querido compartir mi reflexión con cuantos bejaranos se acerquen a este medio interesados por su presente y su futuro para ver si entre todos podemos resolver este dilema, que es el de muchos.

Soy familiar de trabajadores temporales del Ayuntamiento de Béjar. En familias muy castigadas por la crisis económica, sufriendo planes de extinción de empresas, sueldos impagados, juicios colectivos en los que apenas se consiguen arañar pírricas indemnizaciones del Estado, no así de las quebradas empresas hijas de la burbuja inmobiliaria, muchos nos vemos hoy, ante la precariedad y el escaso tejido empresarial bejarano, atrapados en la disyuntiva entre dejarlo todo y marchar (quién sabe dónde) o, por el contrario, aferrarnos a la esperanza de encadenar trabajos temporales en la “mayor empresa de Béjar” con períodos de desempleo lo más cortos posibles en espera de una aún lejana jubilación.

Es una situación triste y desesperada, soy consciente; el tener que depender de una subvención repartida en forma de dádiva entre... ¿Entre quién? He ahí el quid de la cuestión. La situación que describo no es la de una sola familia, es la de muchas, demasiadas, que soportan como pueden las condiciones que impone vivir en una ciudad despojada de un tejido industrial que pueda sostener a su población en unos niveles dignos de calidad de vida. Los años van pasando y la situación no hace más que empeorar, uniéndose la práctica desaparición del textil a la contracción total de la construcción junto con el declive de la industria chacinera que aún nos echaba un cable desde Guijuelo.

Frente a esto, los trabajos temporales que ofrece el Ayuntamiento de cuando en cuando. ‘No muerdas la mano que te da de comer’ dice el refrán ¿Pero realmente debo votar al PP? ¿Debo traicionar mi propia concepción de que en estos últimos cuatro años, y aún en los últimos veinticinco, con ese partido y su gemelo el PSOE esta ciudad no ha hecho sino hundirse más y más en el pozo del paro y la despoblación? ¿Me ofrece alguien una alternativa creíble?

Me veo así ante la disyuntiva del voto clientelar, puesto que sé que con el PP en el Ayuntamiento mis familiares han conseguido un trabajo (precario, pero un trabajo), con el que poder salir adelante o más bien mantenerse, por un tiempo al menos; pero ¿Y si entran otros? ¿Y si cambiamos de jefe? ¿Le caeré suficientemente bien al nuevo para que me siga contratando? ¿Valorará mi experiencia laboral, la calidad del trabajo realizado, mi situación económica, etc. o por el contrario traerá un amigo que ocupará mi puesto por eso, por ser amigo del nuevo jefe? ¿O es que pensará que yo era amigo del anterior y por eso estaba ahí?

Mejor no arriesgarse, ¿no? Mejor practicar el voto clientelar y perpetuar este sistema podrido asentado en la falta de oportunidades imperante y la necesidad de agarrarse a un clavo ardiendo. En esa disyuntiva estoy, y mientras tanto los siete candidatos me prometerán que no, que no pasará eso y que nunca ha pasado, que Béjar, con ellos, irá bien, que les vote y luego, ya veremos.